

Goldman Sachs insta a apostar por oro y cobre en 2025 ante triunfo de Trump y transición energética

■ El banco anticipa que el lingote del metal subirá a nuevos récords y el mineral rojo enfrentará un entorno estructural alcista.

POR PATRICIA MARCHETTI

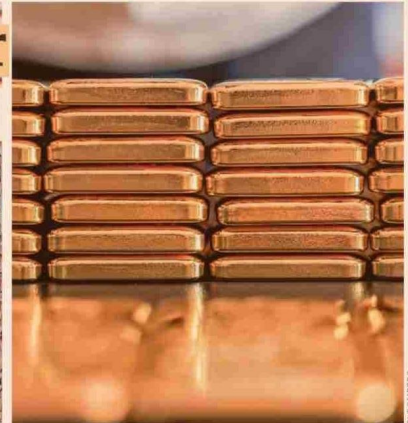
Oro, petróleo y cobre son las principales materias primas por las que insta a apostar Goldman Sachs para 2025 ante el triunfo de Donald Trump en EEUU y el aumento de demanda por minerales críticos para la transición energética.

En su Outlook 2025 de *commodities*, el banco estadounidense proyectó que los precios del oro alcanzarán nuevos máximos en diciembre del próximo año, impulsados por la creciente demanda de los bancos centrales -en busca de refugio- y los recortes de tasas de la Reserva Federal, llegando a los US\$ 3 mil la onza.

“La consolidación del precio del oro tras las elecciones en EEUU, que ha purgado las posiciones especulativas de niveles cercanos

a máximos históricos, ofrece un atractivo punto de entrada para comprar oro”, dice el informe y agrega que una escalada de las tensiones comerciales y geopolíticas, así como la creciente preocupación sobre la sostenibilidad fiscal de EEUU, podría reactivar el posicionamiento especulativo en oro, llevándolo a posiciones aún más altas, por sobre los US\$ 3.100.

Goldman espera que el petróleo Brent se mantenga entre US\$ 70-85 el barril en 2025, aunque identifica que la Casa Blanca de Trump podría significar aún más riesgos para el suministro de Irán, que ya eran elevados por el conflicto con Israel. Un mayor apoyo de EEUU a Israel llevaría al barril sobre los US\$ 90, mientras que el cierre del Estrecho de Ormuz -escenario extremo-, haría romper la barrera de US\$ 100.



En contraste, la demanda de metales ferrosos, como el hierro, enfrenta desafíos debido a la desaceleración en el sector inmobiliario y cambios estructurales en la economía china.

Cobre sobre hierro

La firma insta a los inversionistas a tener una postura preferente hacia el cobre y aluminio por sobre el hierro en 2025, ya que una demanda más débil de China choca con un exceso de oferta del mineral ferroso, manteniendo los precios por debajo de los US\$ 100 por tonelada.

“La fuerte demanda estructural y limitaciones en el suministro global respaldan un panorama alcista”, donde la demanda del metal rojo “se beneficia de las políticas de China enfocadas en la energía y la descarbonización”. El sector energético representa hoy casi el 50% de la demanda de cobre de China.

El banco espera que los precios

se mantengan en el rango de los US\$ 9 mil-10 mil la tonelada en el primer trimestre de 2025, debido a acumulaciones estacionales de inventarios. Para el año prevé que el precio promediará US\$ 10.160 la tonelada, un aumento del 13% con respecto a los niveles actuales.

El metal enfrentará un entorno estructural alcista a largo plazo por el desajuste entre el crecimiento acelerado de la demanda verde y limitaciones del suministro debido a falta de inversión. “Esto refuerza la visión de que el cobre será clave en la transición energética y componente estratégico para las carteras a largo plazo”, indicó Goldman Sachs.